



HÉCTOR AGUILAR ESTUVO DE VISITA

La Habana, Cuba, abril de 1999. Pues nada, que anduvo por aquí Héctor Aguilar Camín, novelista, ensayista político y para mi gusto, el mejor cuentista que he leído. Es un tipo de una inteligencia y agudeza excepcionales, sencillo y simpático. El estar con él es una grata experiencia porque además de su gracia personal, es una inteligencia que no descansa ni deja de observar su entorno. Todo inquiera y todo procesa con su mente prodigiosa. Con él y con su conuño, pase unas jornadas deliciosas e instructivas. En recorridos extenuantes atestigüamos a fondo la realidad habanera y anduvimos de la ceca a la Meca, escudriñándolo todo y en especial, recuerdo dos recorridos por la Habana Vieja y al Floridita en donde se escanció un mojito en el mismo sillón de Hemingway y una visita al Museo del mismo personaje en Finca Vigía, en donde fuimos atendidos por la bella María Caridad Valdés y por su esposo Frank que allí laboran. Quedé para el arrastre. También nos tocó atender aunque brevemente, a un alto personaje de la Secretaría de Relaciones Exteriores que vino a suscribir un convenio de colaboración entre nuestro país y Cuba y llegó acompañado de Marco Antonio Alcázar, inteligente y muy querido compañero desde nuestros días escolares. Ahora no pude atenderlo como es debido en virtud de que anduvieron muy ocupados en sus quehaceres oficiales, pero igual, disfruté de su compañía.

Fuimos a un concierto de la Camerata Romeu que acompañó al flautista mexicano Horacio Franco, un virtuoso en su difícil instrumento, pero para mí, la flauta y los caramillos son herramientas que cuando se ven privilegiadas opacan la ejecución de las orquestas ya que sus limitaciones sonoras son patentes y sigo valorando más, la aptitud artística de las damas de esa Camerata que no dudo de calificar de prodigiosa. Este grupo junto

Correspondencia con don Gus

* *Gilberto Calderón Romo*

para **Mónica Lewinsky**

Muy estimado don Gus:

con el Ars Longa, integrado por una decena de jóvenes que interpretan música medieval, son dos de las más altas expresiones de un género, este mismo y el barroco, que tiene pocos ejecutantes en nuestras naciones, pero que en estos dos casos, rayan en la calidad excelsa, y si a esto le agregamos que el recital tuvo lugar en la Basílica Menor de San Francisco que es un escenario maravilloso, pues entonces llegamos al delirio del disfrute musical..

Con el primer grupo de visitantes me tocó ir al Tropicana, el legendario centro de espectáculos que tuvo su auge cuando era regentado por la mafia hasta los años 50, pero que aún hoy, conserva su magnífico esplendor. La presentación del conjunto coreográfico es realmente hermosa, pero la primera parte del show es algo académica. Es destacable el intermedio con números de acróbatas y la segunda parte en la que se despliega la riqueza musical de Cuba. Asombra la belleza de las bailarinas, aunque se perciben pequeñas fallas en la ejecución de las danzas, y la fastuosidad del vestuario. Se carece de una línea argumental y si bien no se llega a la calidad y la profusión de recursos de los espectáculos parisinos, sí se le acerca y aun los supera en materia de precios. El costo por persona es de 55 dólares, lo cual lo hace francamente prohibitivo.

EL PREMIO CERVANTES DE LITERATURA

De muy buena cuerda me he venido a enterar que el jurado respectivo integrado por los intelectuales más cabezones de España, piensan muy seriamente entregarme este año el Premio Cervantes de Literatura en vista del juicio laudatorio que les ha merecido mi extensa obra literaria, particularmente mis escritos en Crisol y en Tribuna Libre, mismos que han sido considerados como los textos cervantinos de nuestra época por antonomasia.

sia. Claro que estas distinciones me llenan un poco de pudor y constituyen un atentado a mi proverbial modestia, pero ¿qué le vamos a hacer si la Gloria nos tiene destinado un rinconcito?. El asunto, con todo lo lisonjero que pueda parecer, tiene sus aseguines y trae a mi tranquila existencia complicaciones inusitadas, porque en primer lugar hay que ir a Madrid y ponerse un traje de pingüino para recibir tamaño chequesote de manos de el Rey Juan Carlos de Borbón y de su consorte la flaquita Sofía y en presencia del bigotón de Chema Aznar. Como que me da un poco de flojera eso de abandonar la guayabera y los bermudas para ir a ver a tan tiesuda gente, pero todo sea por fertilizar los surcos de la cultura y por la hermandad de los pueblos y las pueblas. Ahora bien, tengo que averiguar en qué divisa va ser entregado el premio, si es en pesetas, pues entonces hay que contratar un Jumbo de Iberia para traérmelo en moneda fraccionaria a fin de que prueben su entusiasmo por mis letras y no todo sea una muestra de hipocresía y ganas de sus Altezas Reales por salir en la foto conmigo y hacerse propaganda iberoamericanista a mis costillas. Si es en dólares tengo el conflicto de que en México no están aceptadas las cuentas de cheques en esa moneda y si e lo traigo a Cuba, capaz que me veo asediado por mis amiguitas del Jhonny's que van a querer que les cumpla mis seductoras promesas y eso sí que no, porque si esto se lleva a cabo en dónde va a quedar nuestra fama de Don Juanes. ¿Cuándo se vio que Porfirio Robirosa pagara una cuenta?

Si no acudo personalmente a la ceremonia real, puedo pedirle que lo haga en mi representación, a mi docto amigo Rogelio Ramírez Soto que estudia una maestría en Alcalá de Henares que es precisamente en donde se entrega el galardón, ya que como se recordará, fue precisamente en ese sitio en donde don Quijote de la Mancha le hizo frente, con su valor acos-

* **Originario de Aguascalientes. Realizó estudio de Ciencias Políticas en la UNAM. Desde Cuba, cultiva el género epistolar. Actualmente se encuentra en la Habana trabajando en labores diplomáticas en la Embajada de México en Cuba.**

tumbrado, a un platillo volador tripulado por marcianos encapuchados y sidosos pero entonces, si Rogelio lo recibe ¿Qué garantías tengo de volverlo a ver? y con eso de que a la PGR se le van los peces gordos pues estoy pensando seriamente la cuestión.

Me gustaría pedirle a Lalo Romo *El Serrucho* que vaya en mi nombre, pero ya estando allá y con lo que le gustan las gachís y el arte de los toros, capaz que se lleva de asesor a Benito Palomino, a Ricardo Sánchez, a los Armillitas, al declamador y poeta Efrén Adame y a Paco Muro y chance y arman una juerga que los lleve a abrir la Puerta del Príncipe de La Maestranza de Caballería de Sevilla a base de canijazos y trompadas.

Me gustaría en lugar de ellos, que fuesen por el premio Ticha y Lelo Muro y darles la oportunidad de que se den una vuelta por Toledo a fin de que compren nuevos afiches con los cuadros del Greco, porque los que tienen en su restaurante ya se han ido deslavando con el tiempo y más parece que en las procesiones funerarias del entierro del Conde de Orgaz que lucen en las paredes de su pulcro establecimiento comederil, se está conmemorando el funeral del PRI. Allí, vestidos con gola y sombrero, detenidos por sus puntiagudas lanzas, se pueden advertir las veras efigies de personajes de estirpe tan castellana como Robertico Padilla Márquez, Herminio Ventura, La Catuta Jesús Ramos Franco, Jorge Varona, Jorge Díaz de León y el más gordito de todos y casi hasta atrás -me refiero a la ubicación en el cuadro- a Héctor Hugo Olivares. La cara de enterradores que tienen todos, da espanto.

Otra opción que tengo y esta me parece la más conveniente, es esperar otro poco a que me den el Nobel, y entonces sí, ir Estocolmo, pero siempre y cuando no haga frío, pero como la ceremonia es en Diciembre, a ver si sus majestades suecas, me lo entregan mejor en Lanzarote, en plenas Islas Canarias, y me ahorro la mitad del viaje.

Vamos a ver qué pasa.

EL PRIMER CIUDADANO DEL DOS MIL

Ya que mencioné a mis queridas amigas del Jhonny's, mi admirado don Gus, he de acreditar ante la culta comunidad aguascalentense que pese a las penurias, el ánimo festivo de las cubanas no se agota y que recién empezada la primavera y agobiadas por el calor, han discurrido en-

A b r i l 1 9 9 9

trarle con ganas al concurso mundial e interplanetario para concebir al primer niño que nazca en el 2000. La oferta tiene sus atractivos porque eso de hacerse famoso por mil años por ejecutar el simple acto de la Creación que hemos realizado tantas veces, aunque la mayor parte de ellas con la imaginación, resulta sumamente seductor: total, un brinco bien pegado y ya. En vista de que algunas de ellas que forman la legión de mis fans, me han sugerido que compita, por vía de mientras estoy corriendo 8 kilómetros diarios en el Malecón y si no hago más es porque no quiero fatigarme y llegar a la competición sobretrenado. No me vaya a pasar lo que al diputado Manuel Reed Segovia, que por andar en la parranda luego nomás llega a dormirse en las sesiones de la Cámara. En cuanto a alimentación, estoy incrementando la ingesta de vegetales y cuando no hay legumbres, le ataco sobradamente al césped de la Quinta Avenida que para el caso es lo mismo y mucho más barato, aunque claro, a veces sabe un poquito agrio cuando me toca la mala fortuna de que antes ha sido rociado por las evacuaciones de algún travieso can.

Verdaderamente, me estoy poniendo en forma y he iniciado un programa de masajes con técnicas niponas, incluido el rayo ruso (duele un poco al principio, pero luego uno se acostumbra y hasta lo disfruta), con las expertas masajeadoras del prestigiado Jhonny's, sitio al que tantas delicias le debemos. Allí compiten en destrezas: Amarilis, Yusleidy, Yuraisis, Yarelis, Covadonga, Camila, la profesora Carelia, Usnavi -el nombre de ésta proviene del letrero U. S. Navy que tenían los acorazados americanos cuando fondeaban en La Habana- la Patana, la Hemingway y la Che Guevara -éstas dos son las más barbonas y despeinadas y la primera algo canosa- y Gracilí, pero todo esto no son más que preparativos para la prueba decisiva.

En cuanto a la fecha en que se habrá de celebrar la justa, estamos esperando las indicaciones de los ginecólogos del CIMED (Centro de Investigaciones Médicas), de los astrónomos del Meteorológico, de los babalao -santeros- de Regla y del ejército de fisioterapeutas y sicólogos que me atienden. Con todo eso, la verdad aquí entre nos, creo que voy a necesitar refuerzos puestos a considerar que lo mismo hicieron los Orioles cuando vinieron a jugar aquí, que trajeron banca suficiente para sustituir a los pitchers y en todo caso, podríamos nombrar va-

rios bateadores emergentes.

Para ustedes que leen estas líneas desde la comodidad de su hábitat -como los osos siberianos- la cosa parece sencilla, pero ni por asomo pueden caer en cuenta de la responsabilidad que esto significa y más si se considera que habrá competidores de todo el mundo. Bien podría yo realizar la prueba en Aguascalientes en donde también hay material de alta calidad y de sobra, pero el problema allí es el de la certificación. Ni la casa Omega ni la Swatch de Suiza, ni la Seiko ni la Casio de Japón, quieren cronometrar el evento pues ignoran cuál horario es el que va a prevalecer allí, el que tiene por base el huso horario de Greenwich o el inventado por Lipe según el huso horario de la Sierra Fría y así el resultado puede prestarse a dudas de antemano evitables.

Mientras la ONU no se pronuncie al respecto en la próxima consulta de las consultas que organice Abelardo Reyes Sahagún, seguiremos en veremos.

Debo confesar que el uso de PPG está permitido ya que no contiene anabólicos ni esteroides y también se autoriza algún tipo de frotación como estimulante, pero siempre y cuando la macana no quede estriada como palanca de metralleta Uzi o Ak 40, conocida como Cuerno de Chivo. La cosa debe hacerse como dicen los franceses: *doucement*

El asunto de la puntería es esencial, pues la precisión es de alto riesgo. Téngase en cuenta que la competencia puede decidirse por fracciones de segundos, así que los ginecólogos deben ser certificados y acreditados por una destreza hija de su experiencia y la seriedad profesional. No vaya a ser que en el momento decisivo que va a ser durante los primeros segundos del año 2000, el médico de maras, asignado para hacer la operación, ande en la jarra en compañía del doctor José Luis Mares Medina. Alcalde de Jesús María y no llegue al quirófano o si lo logra, haga su aparición con el pulso tembloroso y una sonrisa de bobalición que eche a perder el asunto. Ahora bien, la cosa debe hacerse sin prisas, porque la criatura que resulte debe nacer en plenas condiciones físicas y mentales, no vaya a ser que con el tiempo se convierta en Amigo de Fox y en una reencarnación del Mosco Reyes y entonces el experimento resultará fallido.

En cuanto al acto de la concepción en sí, también hay que ser muy atinado, y ello depende de múltiples factores. Debe uno controlar la velocidad de la ve-



nida del señor -no estoy hablando de cosas místicas- y también ser muy precisos a la hora de que los dos microorganismos se junten y entren en la cuevita y no se pongan a pelear y el litigio retrase la función del ayuntamiento. Hay que impedir que la chica se distraiga y en el ajeteo se le vaya la cabeza -la concentración, aclaro- y acabe por no cumplir su cometido. Ello requiere que uno se ponga las pilas y se dedique con esmero y suavidad, a mantener la temperatura y el *mood* apropiado a fin de garantizar su plena colaboración. Nada de sacarle plática sobre el estado del clima en Pinar del Río o la edad y las costumbres de los dentados casteros en la Corriente del Golfo que corre desde el Canal de Yucatán hasta las Azores, ni tampoco hacer preguntas sobre la relación entre la pólvora y la chispa en los arcabuces tibetanos. Todo debe ir encaminado al mismo fin y evitar las distracciones. Claro que si la chica, pese a estos cuidados, se dedica a mascar chicle y a hablar de los últimos éxitos de NG La Banda, lo que procede es aplicarle un severo soplamocos que la devuelva a la cordura y si ni así recobra el sentido de la competencia y la ansiedad de trascender su propio calendario personal, entonces, hay que tener otra jeva de repuesto con la cual se pueda dar continuidad a la tarea.

Como ustedes ven, el asunto es harto difícil y complicado, pero algo hay que pensar si uno pretende subirse al podium olímpico de los triunfadores y levantar la mano escuchando el himno nacional y la aclamación universal de los entusiastas apoyadores del 2000. Échenos porras y encomienden nuestros pasos en sus oraciones.

Gracias

(Nota: Estoy pensando invitar a Roberto Díaz Ruiz para que coloque una valla metálica y cobre las entradas como quiso hacer en el perímetro etílico de la Feria de San Marcos).

LA DIVINA PASTORA

Tras once meses de residencia en esta bella ciudad, apenas acabo de descubrir uno de sus sitios más hermosos. Se trata del restaurante La Divina Pastora que se ubica a la vera del Castillo del Morro o mejor dicho entre éste y la fortaleza de La Cabaña de San Carlos. El sitio está ubicado en el extremo de la ribera opuesta a la de la ciudad a un lado del canal de la bahía. Es un lugar mágico. Es posible sentirse a la vera del mar, apenas separado

de éste por una tenue barandilla y desde allí contemplar, como en una postal viviente, el trazo y el ritmo de la urbe. La vista es magnífica y esplendorosa, da al antiguo seminario de San Ambrosio y San Carlos barrera frontal de la Habana Vieja. Frente a uno pasan las embarcaciones al grado de que casi uno puede tocarlas y a las nueve de la noche se escucha el estampido de El Cañonazo como un himno ritual. Por el occidente se pone el sol, arrojando la lujuria de sus anaranjados sobre el rostro de los comensales y dejando en el plato del mar, pinceladas bermejas. Desde el restaurante llegan las notas bullangueras de sonos cubanos y alegres guarachas. Junto, están emplazados antiguos cañones que servían para proteger con fuego rasante la entrada a la bahía de feroces filibusteros con riesgo, claro, de que algunos obuses dieran sobre las construcciones del skyline urbano. Por las tardes, la Embajada de España, el antiguo palacete desde el que los González Byass, oriundos de Santa María, la tierra de mi cuate Rafael Alberti, en el meritito Cádiz esquina con el Mediterráneo, contemplaban el arribo de los vapores europeos, que es el edificio mejor iluminado de estos contornos; más atrás, el resplandor del Estadio Latinoamericano donde la selección Cuba se entrena para su próxima confrontación con los Orioles en los Estados Unidos: Hacia la derecha y ya en la penumbra, la silueta altiva del Hospital Hermanos Almejeiras, el Habana Libre, el Focsa y la Oficina de intereses de los Estados Unidos, coronados por las altivas torres de el hotel El Nacional o más al centro el tejabán del Hotel Sevilla. Toda la historia de Cuba nos contempla como diría Napo, el chaparro empedrador francés ante las pirámides de Egipto.

La vista y la atmósfera se graban con duros estiletos en el corazón y el remanso espiritual ha de ser -¡ay!- necesariamente breve. Aquí se confabulan siniertramente los afanes de la naturaleza y la obra del hombre en una conspiración de belleza inenarrable. ¡Ustedes se lo pierden!

EL MISTERIO DE LA HABANA

Roberto Campohermoso (Te manda saludar Héctor Hugo), un mulatico amigo mío, me preguntaba si no conocía algún «piritista» y al inquirirle la razón de su interrogante me contestó: «Es que queremos saber cual va a ser la alienación del equipo Cuba ante los Orioles de Balti-

more, porque están entrenando en secreto y no sabemos quienes van a jugar. A todos los cubanos nos tienen con el alma en un hilo y no sabemos quienes van a ser. Esto es increíble -continuó mi cuateeso no es justo. Ni siquiera sabemos quienes van a jugar y eso que se trata nada más de un juego no de una guerra mundial».

De este jaez son las tribulaciones de los cubanos de esta hora y no se angustian por si se va a cobrar el acceso a las cantinas del jardín de San Marcos, ni si los taxis hidrocálidos subieron las tarifas, ni si un par de personajes clausuraron el Casino de la Feria. Aquí lo único que se quiere saber es quienes van a integrar el equipo nacional de pelota en su próxima confrontación con los norteamericanos. Lo único que importa es el béisbol, con lo que hay que venir a concluir que cada loco con su tema, aunque algunos tópicos son más sanos que otros.

ADIÓS A UN BUEN AMIGO

La otra madrugada escuché que el gallito cantador que me despertaba caprichosamente a toda hora por las noches, le decía al perrito con el que compartía patio: «Pobrecito del cerdo, se lo van a echar, chico, ayer escuché al dueño de la casa que dijo: El domingo le damos chicharrón al gallo». Y seguramente se lo dieron porque el gallináceo no ha vuelto a cantar y el perjudicado he venido a ser yo que ahora me levanto tarde desprovisto de aquél celoso y cumplido despertador viviente y me conformé con el susurro del viento sobre las frondas del árbol que da a mi ventana, con el palabrerío de la cotorra de la Isla de la Juventud que hace melodías con sus silbidos, con el trinar de los pájaros, pero ninguno de estos supervivientes tiene un reloj en el buche, por lo que ahora, cuando el zumbido de los zancudos que imita al de la aviación que cae sobre Kosovo me adormece, he de batallar para despertarme a tiempo para comenzar a hacer las travesuras del nuevo día. Ni modo: Todo por servir se acaba.

DESCUBRIMIENTO SORPRESIVO

Opacado por el incendio en el Cerro del Muerto, pasó casi desapercibido el que se suscitó a principios de este mes, en las abandonadas instalaciones del Bar Madero y que vino a ocupar los esfuerzos de los bomberos de la capital de Aguascalientes, según informes que he-

mos ido recabando de fuentes tan adoloridas como responsables. Primero fue una espesa cortina de humo la que salía del abandonado local que daba a pensar que en el interior se estaba preparando un cazo de carnitas, pero cuando la humareda fue acompañada de amenazantes llamas, los viandantes fueron movidos a llamar a los heroicos e incomprensidos tragahumo. Con despliegue de sirenas, embotellamientos de tránsito y racimos de curiosos que nunca faltan en las parafernalias de este tipo, se lanzaron inmensos chorros de agua al interior de ese antiguo templo cultural.

Los obreros de la lumbre, apenas aplacada ésta, utilizaron sus hachas y sus sierras eléctricas para abrirse paso hacia al interior y cuál no sería la sorpresa que se llevaron, cuando, una vez que se empezó a despejar el nauseabundo ambiente, descubrieron dormido a pierna suelta entre los restos de la sillería, nada más y nada menos que a Ricardo *El Tigre* Ruiz Castro, rodeado de centenares de botellas vacías como si hubiera realizado un rito satánico. Una vez que fue devuelto a la vida, el tipo confesó que llevaba encerrado allí como diez años, desde la clausura del local, que al principio -dijo- no se preocupó mucho pues tenía bastante tarea por delante, como era el caso de terminarse los espirituosos líquidos que quedaron almacenados en la bodega, máxime que se trataba de apetitosas cochas vitivinícolas, de las que hacía don

Nazario en sus buenos tiempos, pero al paso de los meses se le agotó la Coca-Cola y el agua mineral y quiso hacer uso del teléfono, pero éste ya había sido cortado por la compañía, dando por resultado que se le ocurriera fumarse la alfombra y en un descuido, al quedarse dormido, se produjo la conflagración. Sus amigos, que lo hacían disfrutando de un largo periplo por Europa, ya preparan una recepción para dar rienda suelta al gusto de volver a ver al resucitado. Habría que reclamarle a Andrés Reyes Rodríguez del INAH, que no haya levantado un acta por los daños a ese inmueble de inocultable valor urbano, al que yo con toda la solemnidad del caso, declaro Patrimonio Artístico y Cultural de la Humanidad, aunque la UNESCO ignore mi propuesta..

NO HAY QUE IR TAN LEJOS

Acabo de leer en *El País* que «Hace 2,5 millones de años, unas criaturas de menos de metro y medio de altura, con un cerebro tres veces más pequeño que el nuestro y con brazos largos como los monos, pero ya con piernas largas como los hombres, vivieron en el noreste africano y, probablemente, fueron los primeros seres entre nuestros antepasados que usaron instrumentos de piedra para descarnar animales. Esas criaturas pertenecían a una especie desconocida hasta ahora (*Australopithecus garhi*) cuyos fósiles han sido descubiertos en Etiopía por

el destacado paleontólogo estadounidense Tim White y sus colegas etíopes». La nota no contiene nada novedoso; que se den una vueltecita por Aguascalientes y verán cosas todavía más inverosímiles. Hay tipos a los que les da por clausurar el Casino de la Feria, quesque por ilegal. De ser así, que clausuren de una vez todo el Estado.

EL NEOMARXISMO DE CARELIA

La última noche que vi a mi profesora Carelia en el templo en el que oficia conocido como el Jhonny's, advirtió que traía prendido al bolsillo de la camisa un pin con la bandera cubana y entonces, me preguntó: «Chico, ¿tú eres revolucionario?» y le respondí afirmativamente para luego cuestionarla: «¿Y tú?» a lo que contestó que no, luego la interrogué a mi vez: «¿por qué?». «Porque yo soy pobre» ripostó en forma contundente. ¿Algún marxista me podría explicar esta paradoja?. Ella no es revolucionaria... ¡porque es pobre!

NOTICIONES

Por las noches en Cuba, salen unas cosas en el cielo a las que nombran estrellas y los domingos por la tarde, en el malecón de Cienfuegos, deambulan unos entes que se mueven cadenciosamente y sonríen como si entonaran un himno de la vida: los llaman muchachas. Son dos milagros portentosos.

